

Huelva Arqueológica

20

Huelva Arqueológica

20

Huelva Arqueológica

20

ACTAS DEL
III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

Huelva, del 30 de Septiembre al 3 de Octubre de 2003

Jesús Fernández Jurado
Carmen García Sanz
Pilar Rufete Tomico

Coordinadores

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

EDITA

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA

INTERCAMBIOS, CORRESPONDENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Huelva Arqueológica

Diputación Provincial de Huelva
Sección de Arqueología
Avda. Martín Alonso Pinzón, 11
21003 HUELVA (España)

Teléf. (34) 959 494762; Fax (34) 959 494762
Correo electrónico: arqueologia@diphuelva.es
<http://www.diphuelva.es/arqueologia>

El catálogo de las publicaciones de la Sección de Arqueología puede consultarse en la página de internet indicada.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:

Jesús Fernández Jurado

Redactoras:

Pilar Rufete Tomico
Carmen García Sanz

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Sección de Arqueología

Huelva Arqueológica no asume como propias, necesariamente, las ideas u opiniones expuestas por los autores.

Huelva Arqueológica se intercambia con toda clase de publicaciones sobre Prehistoria, Arqueología e Historia (Antigua y Medieval), tanto españolas como extranjeras.

© Diputación Provincial de Huelva (de la edición)

© De los textos, notas e ilustraciones, sus autores

I.S.S.N. 0211-1187

Depósito Legal: H-196-2004

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN: Técnicas de Fotocomposición S.L.

III CONGRESO ESPAÑOL DE ANTIGUO ORIENTE PRÓXIMO

COMITÉ CIENTÍFICO

Prof. Dr. Jesús Luis Cunchillo Ilarri
Instituto de Filología - CSIC. Madrid

Dra. Maria del Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional. Madrid

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Juan Pablo Vita Barra
Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo - CSIC. Zaragoza

Prof. Dr. Juan Antonio Alvarez Pedrosa Núñez
Facultad de Filología. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Sebastián Celestino Pérez
Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC.

Dr. Juan Pedro Garrido Roiz
Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid

Dr. Jesús Fernández Jurado
Sección de Arqueología. Diputación Provincial de Huelva



Centro de Estudios del Próximo Oriente
www.icepo.org



www.diphuelva.es/arqueologia

ÍNDICE

SESIÓN SIRIA-PALESTINA Y SU INFLUENCIA EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

PONENCIA

Alfabetos lineal y cuneiforme: relaciones en el II milenio a.C.

Juan Pablo Vita

CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza
pp. 9-40

COMUNICACIONES

La necrópolis fenicia de Tiro-Al Bass en el contexto funerario fenicio oriental

M.^a Eugenia Aubet Semmler

Francisco J. Núñez Calvo

Laura Trelisó Carreño

Universidad Pompeu Fabra. Barcelona
pp. 41-62

Sacrificios de cánidos en la necrópolis púnica de Cádiz

Ana M.^a Niveau de Villedary y Mariñas

Universidad de Tuscia

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla
pp. 63-88

Costumbres funerarias en el alto Éufrates sirio en época romana y bizantina

Alejandro Egea Vivancos

Universidad de Murcia

pp. 89-114

Astarté entronizada entre esfinges de Puig dels Molins, Ibiza

José M.^a Blázquez Martínez

Real Academia de la Historia. Madrid

pp. 115-126

Bes, Ptah y Ptah-Pateco

David Gómez Lucas

Universidad de Sevilla

pp. 127-148

Imaginería orientalizante en cerámica de Carmona (Sevilla)

María Belén

Ana Rut Bobillo

M.^a Carmen García Morillo

Juan Manuel Román

Universidad de Sevilla

pp. 149-170

Culto de BAAL em Tavira

Maria Garcia Pereira Maia

Luís Fraga da Silva

Campo Arqueológico de Tavira

pp. 171-194

La Gorgona Medusa ¿Un posible mito tartésico?Ana M.^a Vázquez Hoys

Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid

pp. 195-214

**Los santuarios fenicio-púnicos como centros de sabiduría:
el templo de Melqart en Gadir**

María Cruz Marín Ceballos

Ana María Jiménez Flores

Universidad de Sevilla

pp. 215-240

Nuevas evidencias de cultos betílicos en TurdetaniaM.^a Luisa de la Bandera Romero

Eduardo Ferrer Albelda

Francisco José García Fernández

Manuel Camacho Moreno

Universidad de Sevilla

pp. 241-256

Cuestiones preliminares al estudio del ritual en Levítico

Manuel Martínez Hermoso

Juan Carrillo Baena

pp. 257-272

**Oriente en Occidente: consideraciones en torno a Tartessos.
A propósito de los ritos funerarios y las relaciones mediterráneas**

Juan Pedro Garrido Roiz

Universidad Complutense. Madrid

pp. 273-280

**Sustratos fenicios y adstratos púnicos:
los bástulos entre el Guadiana y el Guadalquivir**

Eduardo Ferrer Albelda

Universidad de Sevilla

pp. 281-298

**Los textos invisibles: la documentación fenicia
y la introducción de la escritura en la Península Ibérica**

José Ángel Zamora López

CSIC-Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo. Zaragoza

pp.299-318

BES, PTAH Y PTAH-PATECO

127

David Gómez Lucas*

Universidad de Sevilla

*Miembro del grupo de investigación *Religio Antiqua*
Cod. HUM-650. Universidad de Sevilla.
Departamento de Historia Antigua

Este trabajo ha sido realizado en el marco de las actividades del citado grupo de investigación de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Resumen

El propósito de este trabajo es analizar las distintas teorías existentes sobre el surgimiento del dios conocido como Ptah-Pateco. Para ello, prestaremos especial atención al estudio de otras dos divinidades estrechamente relacionadas con la primera, Bes y Ptah, y al de los distintos tipos de representaciones de seres enanos en el antiguo Egipto. También señalaremos cuál fue el papel que, en el desarrollo de esta divinidad, tuvieron otros dioses mayores vinculados a cultos regenerativos y funerarios como Osiris, Min y Sokar. Finalmente, concluiremos intentando esbozar un esquema en el que tratamos de detallar cuál fue, y por qué, el protagonismo de cada una de estas deidades en relación al tema que nos ocupa.

Summary

The purpose of the present research is to analyse the different theories yet in existence about the rise of the god known as Ptah-Pateco. Therefore, we will take a good look at the study of other two divinities closely related to the first one: Bes and Ptah, and to other types of representations of dwarf beings in the Ancient Egypt.

At the same time, we will point out which was the role that other deities linked to funeral and regenerative cults (ie. Osiris, Min and Sokar) had in the development of this divinity. Finally, we will end up trying to outline a diagram in order to specify which was the reason and the explanation why of the importance of each deity in relation to the topic that we are dealing with.

Todo aquel que esté familiarizado con el estudio de la religión egipcia y fenicia conocerá sobradamente la peculiar iconografía y la enorme difusión que tuvieron los amuletos de la deidad conocida como Ptah-Pateco, o Pateco, simplemente. Es en un conocido pasaje de Heródoto donde aparece por vez primera así designada esta deidad:

*"Muchas fueron, en suma, las locuras de esta índole que cometió Cambises ... durante su estancia en Menfis..., penetró incluso en el santuario de Hefesto y se burló mucho de su estatua. (Resulta que la estatua de Hefesto [es decir, de Ptah] es muy similar a los Patecos de Fenicia, que los fenicios llevan en las proas de sus trirremes; y para quien no haya visto Patecos he de indicar que consisten en la imagen de un hombre pigmeo)"*¹.

Desde entonces, los estudiosos de las religiones próximo-orientales han seguido empleando la denominación que diera Heródoto, ya que desconocemos cuál era el nombre que tenía este dios entre los fenicios, y en las escasas representaciones egipcias en las que se incluye su nombre, el que aparece no es el de Pateco, sino el de Ptah, o Ptah-Sokar². Esto quiere decir que para los egipcios el dios Pateco no era sino una manifestación determinada del dios de Menfis. A menudo se ha sugerido que la palabra empleada por Heródoto para referirse a estos dioses enanos sea un diminutivo del nombre de Ptah³ que no significaría otra cosa que "artífice", "creador"⁴. Sin embargo, en ninguno de los dos casos existe una total seguridad al respecto⁵.

Antes de adentrarnos en el estudio de las principales teorías que han tratado de desvelar su origen y sus insuficientemente explicadas vinculaciones con dioses como Ptah y Bes, trataremos de exponer cuáles son los principales rasgos iconográficos de Ptah-Pateco y cuándo podemos documentar sus primeras representaciones.

Evolución iconográfica de Ptah-Pateco

La iconografía de Ptah-Pateco es enormemente variada. Todos los temas se basan en un modelo base consistente en la representación de un enano desnudo, con rostro humano y barbilampiño, la cabeza afeitada (o cubierta con un finísimo tocado, igual que ciertas representaciones de Ptah) con las manos apoyadas en las caderas, el vientre abultado, las piernas encucilladas y los pies torcidos hacia dentro. Este patrón base es idéntico al del dios Bes, excepto por la barba y el rostro grotesco que presenta este último,



Figura 1. Ptah-Pateco mordiendo serpientes, sosteniendo cuchillos y tocado con el escarabajo jehri (Andrews, C., *Amulets of Ancient Egypt*, Londres, 1994, p. 39, fig. 36 (b). British Museum E.A. 63475).

1. HERÓDOTO, III, 37, Según la traducción de C. SCHRADER, Gredos, Madrid 1979.

2. Recogemos aquí varios documentos en los que ocurre de este modo: "Ptah-Sokar", sobre una estatuilla (SANDMANN HOLMBERG, M. *The God Ptah*, Lund, 1946, p. 182 y MONTET, P. (1952), "Ptah Patèque et les orfèvres". *Revue Archéologique*, XL, p. 6, nota 1); "Ptah, el matador de serpientes", sobre una estela conservada en el British Museum (nº 36250) y que responde al tipo iconográfico de Horus-niño sobre los cocodrilos (DASEN, V., *Dwarfs in Ancient Egypt and Greece*, Oxford, 1993, p. 92, lám. 3.2); "Ptah que da la vida a su poseedor", sobre el zócalo de una pequeña estatuilla fechada en Época Baja (BERLANDINI, J. (1995), "Ptah-Demiurge et l'exaltation du ciel". *Revue d'Égyptologie*, 46, p. 35, nota nº 208); "Ptah el que escucha, el enano" sobre un sarcófago de época Ptolemaica. Bajo la inscripción la representación de un Pateco (DASEN, V., *op. cit.*, p. 88, fig. 7.1. Institut d'Égyptologie, Lyons, V. Loret, I. E. 677); "Ptah": amuleto de fayenza, Berlin, Pergamonmuseum, nº 15436, inédito (DASEN, V., *op. cit.*, p. 92 nota 41); "Ptah, dador de vida": amuleto de fayenza, Cairo Museum CG 39237 (DASEN, V., *op. cit.*, p. 92 nota 41); "Ptah [y] Sekhmet, Señor[a] del Cielo", Institute of Archaeology, Tel Aviv University (HERRMANN, C. *Ägyptische Amulette aus Palästina / Israel*. Friburgo-Göttingen, 1994, pp. 466-467, nº 643; y DASEN, V., *op. cit.*, p. 92 nota 41). Esta última pieza fue hallada en Lachisch, Palestina. Se trata de un amuleto fragmentario fechado hacia el III Período Intermedio Egipcio (c. 1069-702 a.C.).

3. J.G. GRIFFITHS, "Patäke", *Lexikon der Ägyptologie* IV, Wiesbaden, 1982, pp. 914-915.

4. H. TE VELDE, "Ptah", *Lexikon der Ägyptologie*, Wiesbaden, 1982, p. 1175.

5. J.F. GRIFFITHS, *op. cit.*, pp. 914-915; H. TE VELDE, *op. cit.*, p. 1175.

6. H. ALTENMÜLLER, "Bes", *Lexikon der Ägyptologie* I, Wiesbaden, 1975, p. 720; D. GÓMEZ LUCAS, "Introducción al dios Bes", *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica* (Spal Monografías II), Sevilla, 2002, pp. 87-89. Desde este momento, se le atribuyen virtudes de protector, especialmente en relación a las embarazadas, parturientas y niños pequeños.
7. V. DASEN, *op. cit.*, p. 88 (*supra* nota 2).
8. J. BAINES, *Fecundity Figures*, Wiltshire / Chicago, 1985, pp. 94-95.
9. F. PETRIE, *Amulets*, Warminster, 1972, p. 38, lám. XXXI n° 176g, lám. XXXI, n° 176-g.
10. F. PETRIE, *Illahun Kahun and Gurob*, Waminster, 1974, p. 25, lám. XXIX, n° 43. Aunque las primeras estelas que representan a Horus-Niño sobre cocodrilos se remontan a la Dinastía XIX^a, no empiezan a ser realmente abundantes hasta el momento en el que aparece también la variante del mismo tema en el que el protagonista es Ptah-Pateco; V. WILSON, "The Iconography of Bes with Particular Reference to the Cypriot Evidence", *Levant* 7, 1975, p. 81; K.C. SEELE, "Horus on the crocodiles", *Journal of Near Eastern Studies* 6, 1980, p. 43.
11. V. DASEN, *op. cit.*, p. 88. Sobre el significado de estos halcones ver *infra* p. 14, nota 79.
12. V. DASEN, *op. cit.*, p. 86.
13. Ambos tipos de representaciones eran conocidas en Egipto, al menos, desde época saíta, ya que en Cartago se han encontrado amuletos de origen egipcio y que corresponden a estas tipologías fechados hacia la segunda mitad del s. VI a. C.; J. VERCOUTTER, *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*, París, 1945, p. 298, n° 852, lám. XXIII. En, Fenicia, la necrópolis de Khaldé se halló un amuleto doble (Bes-Pateco) pero cuya datación se establece, sin más especificaciones, durante la Edad del Hierro: R. SAIDAH, "Fouilles de Khaldé", en *Bulletin du Musée de Beyrouth* 20, 1967, p. 167.
14. C. ANDREWS, *Amulets of Ancient Egypt*, Londres, 1994, p. 49. Para Península Ibérica, Ibiza y Cerdeña ver *infra* nota 99.

cuyas primeras representaciones datan del Reino Medio⁶. En Egipto se tiene constancia de la existencia de representaciones de enanos en pequeñas estatuillas de diversos materiales desde época predinástica (c. 4500-3200 a.C.) hasta el Reino Medio (c. 2133-1991 a.C.), pero no podemos estar seguros de si representan a Ptah-Pateco ya que aún no ostentan ningún atributo divino. Sin embargo, a partir del Imperio Nuevo ya no hay lugar para la duda.

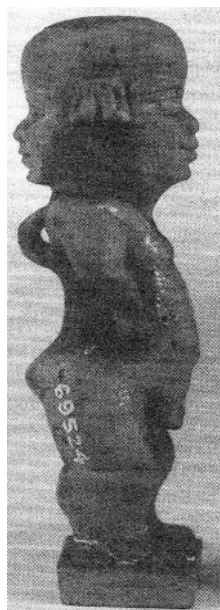
Figura 2. Ptah-Pateco tocado con la corona atef y pisando a los cocodrilos (Petrie, F., *Illahun Kahun and Gurob*, Warminster, 1974, p. 26 y lám. XXIX, 43). XXII^a Din.



De todas formas, una datación precisa de la enorme cantidad de amuletos en los que se representa el dios resulta imposible. El desconocimiento de la procedencia de muchos y la gran cantidad de ellos que hay aún por publicar nos lo impiden. Sabemos, sin embargo que los primeros Patecos, surgidos en el Imperio Nuevo (c. 1550-1295 a.C.), ya lucen el escarabeo sagrado sobre sus cabezas, y algunos se muestran mordiendo serpientes y sosteniendo cuchillos (fig. 1). También suelen estar adornados con collares muy similares a los que luce el propio Ptah⁷, que recuerdan a los que llevan las llamadas "figuras de fecundidad"⁸.

A partir del Tercer Período Intermedio (c. 1069-702 a.C.) su iconografía se hace más compleja. Aparecen amuletos en que se toca con la corona atef⁹, y representaciones en las que el dios se muestra alado. A partir de la XXII^a Dinastía, al igual que Horus-niño (llamado por los griegos Harpócrates), el dios Pateco es representado sobre los cocodrilos¹⁰ (fig. 2) y, desde de la XXV, con halcones sobre sus hombros¹¹.

Figura 3. Ptah-Pateco bifronte (Dasen, V., *Dwarfs in Ancient Egypt and Greece*, Oxford, 1993, lám. 13-1, British Museum. EA 69524)



No se sabe si durante la Época Baja (664-332 a.C) surgen una serie de tipos iconográficos de los que seguidamente trataremos, o si lo han hecho con anterioridad. Lo que sí podemos afirmar es que desde entonces en adelante será cuando se generalicen. Así, por ejemplo, encontramos composiciones en las que se representa a un Ptah-Pateco bifronte (fig. 3) o, incluso tetrafronte¹². También existen composiciones dobles, que nos muestran por un lado a Bes y por el otro a Ptah-Pateco, (fig. 4)¹³.

Desde época saíta, al igual que los amuletos en los que aparece la tríada Isis, Horus-Niño y Neftis¹⁴, se generalizan aquellos en los que el dios está asociado a deidades

femeninas: Isis-Hathor, frecuentemente representada con cuernos y el disco solar entre ellos; Maat, que luce su característica pluma sobre la cabeza; y especialmente Isis y Neftis¹⁵, reconocibles porque suelen estar tocadas con una versión abreviada de sus respectivos jeroglíficos¹⁶ (figs. 5-a y b).

Teorías sobre su origen

Los primeros estudios sistemáticos para intentar conocer el origen de esta divinidad arrancan de mediados del siglo pasado con trabajos como los de M. Sandmann Holmberg y P. Montet, y con ellos el planteamiento de las primeras hipótesis.

Según el primero¹⁷, los Patecos serían divinidades apotropaicas surgidas a principios del Imperio Nuevo al calor de otras preexistentes, también enanas y de la misma naturaleza, tales como Bes. Sólo en épocas más tardías habrían sido identificadas con deidades mayores, en este caso con el dios Ptah.

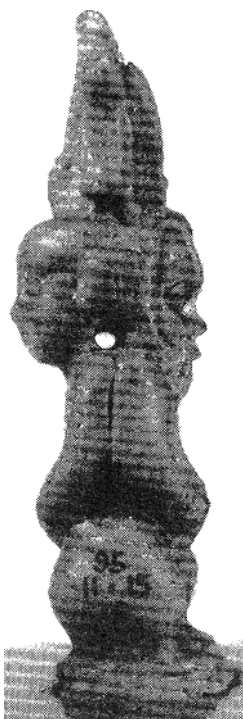
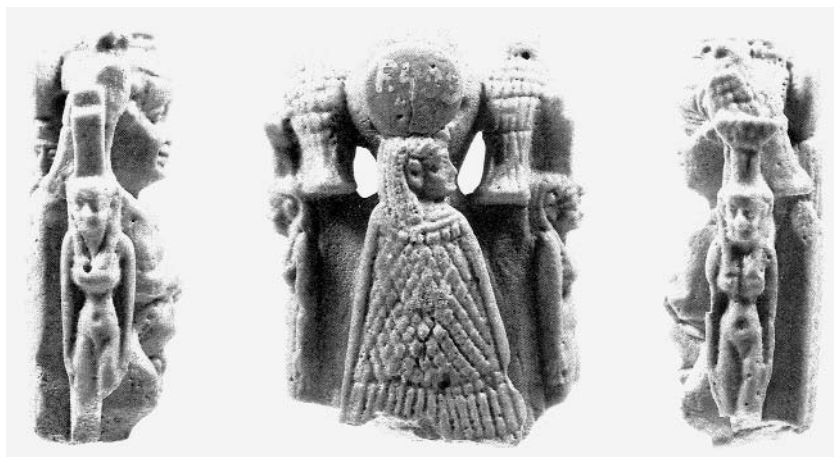


Figura 4. Amuleto doble que representa a Ptah-Pateco y a Bes. (Dasen, V., *op. cit.*, lám. 8-2 (b). British Museum 26316).



Figura 5a. A la izquierda, vista frontal de un amuleto de Ptah-Pateco con el escarabeo solar sobre la cabeza; halcones sobre sus hombros; Isis a su derecha y Neftis a la izquierda; serpientes en sus manos.

Figura 5b. Abajo, vistas laterales y trasera del mismo amuleto. En la que vemos a Isis pterófora, en la que advertimos perfectamente las alas y el disco solar (Schoske, S. y Wildung, D., *Gott und Götter im Alten Ägypten*, Zabern, 1993, p.p. 236 y 237, 120a, 600-400 a.C.) Inédito.



15. V. DASEN, *op. cit.*, p. 86 y 89.

16. A. GARDINER, *Egyptian Grammar*, Oxford, 1994, p. 500 (Q 1) y p. 493 (O 9).

17. M. SANDMANN HOLMBERG, *op. cit.*, pp. 184-185.

Por otro lado, P. Montet, en una tesis que ha sentado cátedra, prácticamente, hasta la actualidad, señalaba que Ptah, dios creador del mundo y artesano por excelencia¹⁸, habría terminado adoptando la apariencia de un dios enano debido a su especial vinculación con los enanos humanos, sobre los que ejercería una especie de patronazgo, ya que estas personas eran especialmente apreciadas como artesanos cualificados, como se desprende al observar gran número de pinturas que decoran las paredes de una serie de tumbas fechadas en el Reino Antiguo, especialmente entre la dinastías V^a y VI^a. Pero el que estas personas enanas aparezcan entregadas a actividades artesanales no es la única prueba que aducía P. Montet para relacionarlos con Ptah. En la tumba de Wepemnefer, en Gizeh¹⁹ (fig. 6.), podemos ver a cuatro enanos dedicados a la fabricación de unos collares y por el texto jeroglífico que acompaña a



Figura 6. Joyeros enanos de la tumba de Wepemnefer, Vª Din. Gizeh (Montet, P. (1952). "Ptah Patèque et les orfèvres". *Revue Archéologique*, XL, p. 8, fig. 6).

la escena podemos conocer su conversación. Especialmente interesante es la que mantienen los dos personajes sentados en el suelo que fue utilizada por P. Montet como prueba definitiva para señalar la vinculación de los enanos con Ptah. El de la izquierda dice: "¡Dáte prisa con este collar, debe ser terminado!". Como réplica, el que está a su derecha le contesta: "Así como Ptah te ama, que yo lo terminaré hoy"²⁰.

Sin embargo, desde principio de los años '90 del pasado siglo, y principalmente por parte de V. Dasen, se han venido poniendo en cuestión las tesis de P. Montet desde una doble vertiente.

En primer lugar, se cuestiona la propia consistencia de las pruebas que aporta el historiador galo, poniendo de relieve que la supuesta



Figura 7. Grupo de orfebres entre los que se encuentran cuatro enanos. Tumba de Mereruka, Saqqara, VIª Din. (Andrews, C., *Ancient Egyptian Jewellery*. Londres, 1996, p. 71, fig. 51).

18. P. MONTET, *op. cit.*, pp. 1-11. Efectivamente, ya desde el Reino Medio, en los Textos de los Sarcófagos, aparece, en algunos hechizos sueltos en calidad de artesano entre los dioses, creador de las cosas de la tierra: H. TE VELDE, *op. cit.*, p. 1178 (*supra* nota 4); R.O. FAULKNER, *The Ancient Egyptian Coffin Texts I*, Warminster, 1994, p. 156, hechizo 187; *Ibidem* II, p. 209, hechizo 626. Sin embargo, ya desde el Reino Antiguo el gran sacerdote que dirigía su culto ostentaba el título de "gran jefe de las artes": P. MONTET, *op. cit.*, p. 6.

19. P. MONTET, *op. cit.*, p. 8, fig. 5; V. DASEN, *op. cit.*, pp. 119 y 121, Catálogo, p. 256, nº 24.

20. Según la traducción francesa del texto que aparece en P. MONTET, *op. cit.*, p. 8. También se pueden consultar las traducciones que aparecen en C. ANDREWS, *Ancient Egyptian Jewellery*, Londres, 1996, p. 69 y en la de V. DASEN, *op. cit.*, p. 119.

especial vinculación de los enanos con el dios Ptah no es tan evidente como en un primer momento parece. En un estudio que comprende el análisis de la totalidad de las escenas en las que aparecen enanos sobre las paredes de las tumbas del reino Antiguo, V. Dasen²¹ demuestra cómo la artesanía era solamente una, y no precisamente la más frecuente, de las muchas tareas a las que se dedicaban estas personas dentro de las actividades relacionadas con la economía y servicio doméstico (figs. 8, 9 y 10). Por otra parte, el personal que se dedica a labores artesanas no estaba compuesto exclusivamente por enanos, y dentro de esta actividad, sólo se ocupaban de un tipo de tareas en las que sus condiciones físicas no fueran un obstáculo, como las labores de joyería. No encontraremos enanos en tareas pesadas como la herrería, la carpintería o la cantería. Pero ni siquiera dentro del campo de la joyería formaban un colectivo exclusivo, ya que vemos a otras personas de estatura normal dedicadas a esta misma actividad (fig. 7). Además, durante el Reino Medio, el número de sirvientes enanos que aparecen en las paredes de las mastabas se reduce ostensiblemente: apenas se documentan siete de estas representaciones²². La mayoría de ellos forman parte del servicio doméstico y, lo que es más curioso para nosotros, desaparecen los enanos dedicados a trabajos de joyería²³, es decir, el único campo de la artesanía en el que con anterioridad participaban estas personas. En los siguientes períodos de la historia de Egipto, el número de representaciones de enanos desciende aún más, y no volvemos a ver a los enanos relacionados con la artesanía²⁴. En otro orden de cosas, tampoco debemos exagerar el valor de la invocación al dios Ptah hecha por el enano de la tumba de Wepemnefert, ya que sólo existe ese caso, por lo que podría constituir un hecho casual. Además, recordemos que la escena se encuentra en la tumba de un particular que muy probablemente viviera en Menfis, donde invocar al dios local no debería constituir un hecho extraordinario. Por otro lado, hemos de tener en cuenta que, si analizamos el contenido de otras inscripciones análogas, comprobamos que éstas tienen unos contenidos puramente anecdóticos, casi siempre relativos al desempeño de las tareas que estos pequeños artesanos se encuentran realizando²⁵.



Figura 8. Enanos transportando objetos de uso cotidiano de sus amos. El de arriba un reposacabezas, el de abajo un par de sandalias. Tumba de Nesutnefer, Gizeh, VIª Din. (Dasen, V., *Dwarfs in Ancient Egypt and Greece*. Oxford, 1993, p.112, fig. 9.14. Catálogo (E 19).

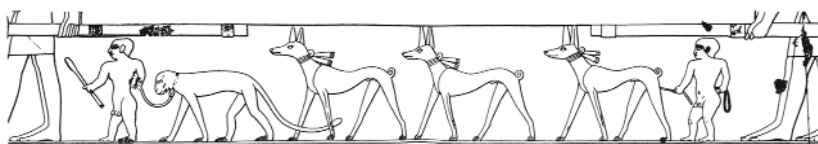


Figura 9. Enanos a cargo de animales domésticos. Tumba de Mereruka, Saqqara, VIª Din. (Dasen, V., *op. cit.*, p. 116, fig. 9.11. Catálogo (E 52-b).

21. V. DASEN, *op. cit.*, pp. 110, 114, 118, 122-124 y 126.

22. V. DASEN, *op. cit.*, Catálogo: pp. 266-268, nº 66-72.

23. V. DASEN, *op. cit.*, p. 134.

24. V. DASEN, *op. cit.*, *op. cit.*, pp. 143 y 150.

25. C. ANDREWS, *op. cit.*, 1996, p. 69 y 71; V. DASEN, *op. cit.*, p. 256, E-24 y p. 262, E-52.

En segundo lugar, llama la atención sobre el hecho de que, hasta la actualidad, se ha obviado por completo la especial simbología que relaciona a las figuras enanas, ya desde épocas predinásticas, con los conceptos de fertilidad, protección y regeneración. Si, a partir del Imperio Nuevo, el dios Ptah tuvo algún protagonismo en el surgimiento y desarrollo de los Patecos, lo será debido a que esta iconografía le resultaba muy conveniente para expresar, no ya su faceta de deidad artesana, sino más bien la de dios demiúrgico. Por este motivo, nos detendremos seguidamente en explicar cuáles son los aspectos de la simbología de los enanos en Egipto que V. Dasen considera fundamentales para explicar el origen de Ptah-Pateco.



Figura 10. Enano pilotando una embarcación. Tumba de Inti, Dishasha, VIª Din. (Dasen, V., *op. cit.*, p. 120, fig. 9.13-b. Catálogo (E 59-b).

Figuras enanas en Egipto

Las primeras representaciones de este tipo de las que tenemos constancia son unas pequeñas estatuillas de marfil procedentes del cementerio predinástico de el-Ballas, en el Alto Egipto²⁶. Sobre la función que pudieran haber desempeñado estas figuras y otras similares fechadas durante la misma época (figs. 11 y 12) no existe acuerdo. Según algunos autores²⁷, serían representaciones de los sirvientes favoritos del difunto. Sin embargo, y coincidiendo con V. Dasen²⁸, creo que estas figuras no son el retrato de enanos humanos, sino idolillos que representan un temprano ejemplo de la asociación existente entre el enanismo y los conceptos de protección y fertilidad.

El primero de los aspectos de esta asociación quedaría demostrado, ya en la misma época predinástica, gracias a la existencia de un cilindro de piedra caliza²⁹ (fig. 13) en el que aparece una curiosa representación. Dos figuras humanas itifálicas



Figura 11. Figura enanoide femenina. Negada? Finales de época predinástica. Dasen, V., *op. cit.*, p. 104, lám. 27-1, Catálogo p. 272, (E 92). Baltimore, WAG, 71532.

26. V. DASEN, *op. cit.*, p. 104, y p. 272 n° 88 y 89. La autora recoge al final de esta obra un catálogo completo de todas las representaciones de enanos humanos (y algunos divinos) conocidas en Egipto hasta el momento de la redacción de su obra. Divide todo este material según el tipo de la representación y su cronología. Para el período predinástico y dinástico temprano documenta un total de diez representaciones aparecidas en relieves o pinturas: pp. 251-253, n° 1-10; y veinticuatro estatuas o estatuillas (incluyendo las que acabamos de referir), pp. 272-275, n° 88-111.

27. R.D. BARNETT, *Ancient Ivories in the Middle East*, Jerusalem, 1982, p. 16.

28. *Op. cit.*, p. 105.

29. V. DASEN, *op. cit.*, p. 105-106.

de proporciones normales parecen luchar contra fuerzas malignas que les rodean y que están encarnadas simbólicamente por escorpiones y cocodrilos. De conceder, como parece razonable, un valor apotropaico a esta escena, tendríamos que hacer lo mismo con las cuatro esquemáticas figuras de aspecto enanoide que aparecen en la parte superior de dicha escena y cuyo aspecto y posición frontal nos recuerda a las aún por venir imágenes de un enano divino: Bes³⁰.

En cuanto al segundo, V. Dasen sugiere que los abultados pechos, vientre y piernas que distinguen a estos idolillos enanos, inspirados en auténticos enanos humanos, evocarían la idea de un perpetuo embarazo y, consecuentemente, de una fertilidad ilimitada³¹. Su peculiar silueta podría haber servido de inspiración para crear un símbolo universal de fertilidad, más fácilmente entendible que las excesivamente conceptualizadas "figuras de fecundidad" (fig. 14) que, al igual que la mayoría de los idolillos enanos, tenían un aspecto andrógino³².

Durante el Reino Antiguo se sigue documentando la existencia de pequeños idolillos enanos, si bien es cierto que la mayoría son estatuillas que representan retratos de auténticos enanos humanos, como lo demuestran las inscripciones que aparecen en el zócalo de alguna de estas representaciones que hacen referencia a sus títulos y cargos.

Sin embargo, si durante el Reino Medio disminuyen visiblemente las representaciones de enanos humanos, aumenta el número de pequeñas figurillas de aspecto enanoide, la mayoría hechas en pasta vidriada, marfil y madera³³ análogas a las que surgieron en el predinástico. Este fenómeno coincide con la aparición de auténticos enanos divinos relacionados con cultos de fertilidad y de protección de las mujeres embarazadas y los niños recién nacidos, tales como Bes o Aha³⁴.

La relación de estas figurillas con los conceptos de fertilidad y protección, además de apoyarse en los precedentes predinásticos, parece estar confirmada por el lugar donde aparecen, la gran mayoría de ellas en tumbas³⁵.



Figura 12. Figura enanoide masculina, Nagada? Finales de época predinástica. (Dasen, V., *op. cit.*, p. 105, lám. 27-2, Catálogo p. 272, (E 94), Baltimore, WAG, 71534).



Figura 13. Cilindro de piedra caliza. Época predinástica, de procedencia desconocida. (Dasen, V., *op. cit.*, p. 105-106, fig. 9.1. Catálogo p. 253, (E 10). Museo Egipcio del Cairo, CG 14518).

30. V. DASEN, *op. cit.*, Catálogo pp. 251-253, nº 1-10; y veinticuatro más correspondiente a estatuaria, categoría en la que quedan incluidas figuras de cualquier tamaño: catálogo pp. 272-275, nº 88-111.

31. *Op. cit.*, p. 140.

32. J. BAINES, *op. cit.*, 1985, p. 99 (*supra* nota 8).

33. V. DASEN, *op. cit.*, p. 134-135 y Catálogo, pp. 278-282 y 284-285, y nº 119-149 y d191-197.

34. V. DASEN, *op. cit.*, p. 134. Sobre estos dioses ver *supra* nota 6.

35. Ver V. DASEN, *op. cit.*, Catálogo, pp. 278-282 y 284-285, y nº 119-149 y d191-197.

Además, el hecho de que se muestren desnudas, con los vientres aparatosamente abultados y ciertos adornos corporales como cinturones, colgantes, uñas de las manos pintadas, etc., muy propios de las llamadas "figuras de fecundidad"³⁶, apunta en esta misma dirección.

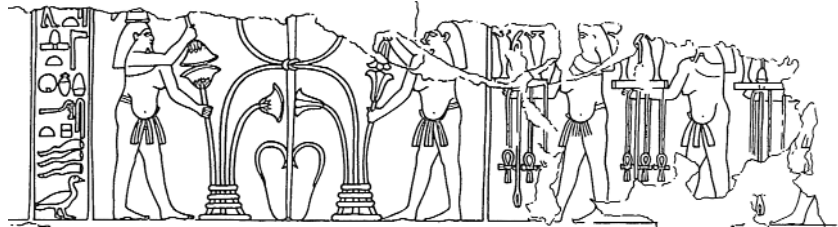
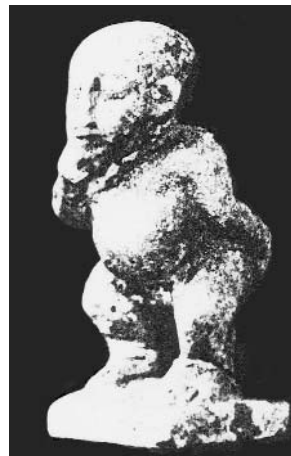


Figura 14. "Figuras de Fecundidad". Relieve procedente de la capilla norte de la pirámide de Pepy II, VIª Dinastía. (BAINES, J., *Fecundity Figures*. Wiltshire / Chicago, 1985, p. 99.88, fig. 51).

Una segunda prueba de la naturaleza de estas figuras la hallamos fuera de Egipto, en un contexto arqueológico distinto, pero igualmente significativo: el depósito votivo del *Templo de los Obeliscos* de la ciudad de Biblos fechado entre 1900-1600 a.C.³⁷. A modo de exvotos, se hallaron en este lugar una gran cantidad de figuras enanas (fig. 15) idénticas a las que ya conocemos procedentes de Egipto³⁸. Además de éstas, encontramos otras que con seguridad tienen un carácter apotropaico como Bes³⁹, y ciertas figuras femeninas que por su peinado es muy posible que representen a Hathor⁴⁰, cuya relación con la maternidad y la lactancia es clara.

Figura 15. Figura enana procedente del depósito votivo del Templo de los Obeliscos de Biblos (1900 - 1600 a. C.). (Dunand, M., *Fouilles de Byblos II* (1933-1939). Atlas. Paris 1958, lám. XCVII, N° 15312. Museo de Beyrouth).



A partir del Imperio Nuevo el número de idolillos enanos desciende espectacularmente, en la misma proporción que aumentan las representaciones de enanos divinos como Bes y, el recién surgido Ptah-Pateco. Este mismo proceso continúa hasta época ptolemaica, cuando los amuletos de Bes y Ptah-Pateco se cuentan por cientos⁴¹.

Sólo teniendo en cuenta estos datos, podremos entender cuál fue el papel que el dios Ptah tuvo en la creación de la figura de Ptah-Pateco. Sin embargo, el protagonismo del dios menfita en este proceso no fue exclusivo. Dioses relacionados con cultos de naturaleza solar como Ra y Horus, regenerativos como Osiris y Min, y funerario-apotropaicos como Sokar, van a estar implicados en este proceso.

Ptah: dios demiurgo

En la génesis del Pateco influyó de una manera decisiva el desarrollo de la figura del dios Ptah en tanto que dios demiúrgico.

Según V. Dasen, la peculiar apariencia de estas personas, pequeñas y adultas, crecidas y por crecer a un tiempo, simbolizaban un

36. J. BAINES, *op. cit.*, pp. 94-95 (*supra* nota 8).

37. M. DUNAND, *Fouilles de Byblos II*, n° 2, Paris, 1958, pp. 645 y 756; W. WILSON, *op. cit.*, 84.

38. M. DUNAND, *op. cit.*, p. 645, n° 15121-15566, láms. XCIV, XCVI, XCVII, XCVII; V. DASEN, *op. cit.*, pp. 282-284, n° 150-d 190.

39. M. DUNAND, *op. cit.*, n° 15377, lám. XCV.

40. M. DUNAND, *op. cit.*, n° 15372, lám. XCIV.

41. V. DASEN, *op. cit.*, p. 143 y 150.

continuo proceso de creación, acabada y renovada a un tiempo⁴². Tres detalles en la iconografía de Ptah-Pateco apoyan esta tesis. En primer lugar el escarabajo con que usualmente aparecen tocados muchos de los amuletos que los representan de cuya simbología solar-regenerativa hablaremos más adelante⁴³. En segundo lugar el aspecto de feto que llegan a tener alguna de sus representaciones. Por último, su frecuente asociación con la diosa Maat, que representa el estado inicial de la creación y su perfecta armonía⁴⁴. Además, para apoyar la validez de estos detalles iconográficos contamos con el hecho de que los amuletos en los que el dios Ptah, bajo la apariencia de un enano (es decir, en su forma conocida como Ptah-Pateco), es llamado "dador de Vida"⁴⁵.

Recientemente, J. Berlandini⁴⁶ ha expuesto otra teoría que también contribuiría a explicar el origen de la iconografía de los Patecos que estaría en íntima relación con la faceta demiúrgica de Ptah, aunque en una nueva vertiente propia del Imperio Nuevo.

Como Ra en Heliópolis o Amón en Tebas, Ptah había sido en la cosmogonía menfita el demiurgo que había formado el mundo mediante su voluntad (que residía dentro de su corazón) y la palabra que habitaba en su lengua⁴⁷. Pero a partir de la XVIIIª Dinastía, este acto creador se va a concebir de una forma nueva mucho más gráfica. A partir de ahora Ptah será "aquél que separa el cielo con su mano"⁴⁸, alzándolo de la tierra y, por lo tanto, poniendo orden en el caos. Es decir, se le van a adjudicar las formas demiúrgicas que hasta ahora sólo eran propias del dios Shu, que había alzado con sus brazos a la diosa del cielo, Nut, yacente con su hermano, Geb, el dios de la tierra.

Sin embargo, a pesar de la abundancia de textos que describen este nuevo aspecto de Ptah, no será hasta época persa cuando hallemos una representación gráfica, en el santuario de Hibis⁴⁹, del dios en plena realización del acto creador así concebido (fig. 16). Esta ausencia merece ser puesta de relieve pues, en opinión de J. Berlandini⁵⁰, responde a la existencia de otro tipo de imágenes que, de forma menos evidente para nosotros pero perfectamente clara para los antiguos egipcios, servían para expresar gráficamente esta nueva faceta demiúrgica de Ptah, las de Ptah-Pateco. La imagen del templo de Hibis, probablemente bisexual, tiene, además de la anteriormente señalada, otras particularidades. En ella se representa a Ptah visto de frente, en cuclillas, y con unas formas muy rechonchas, en una postura que recuerda a la de Bes o la forma en la que en el arte egipcio se representa al babuino y a la terrible deidad Gigante/Enano "gran columna sostenedora del cielo y la Duat" ya presente en la literatura mágica de Imperio Nuevo⁵¹.

Estas deidades de compleja naturaleza, enanos y gigantes a un tiempo⁵², son evocadas por las tríadas panteístas ya desde época ramésida⁵³, pero con más asiduidad y complejidad en época baja. Tal es el caso de la deidad que aparece en las viñetas del Papiro Brooklyn, a la que se

42. V. DASEN, *op. cit.*, p. 89.

43. Ver *infra*, p. 12, notas 68 y 69.

44. V. DASEN, *op. cit.*, p. 92; E. HORNUNG, *El uno y los múltiples. Concepciones egipcias de la divinidad*, Madrid 1999, pp. 73-74 y 256.

45. *Supra* nota 2.

46. *Op. cit.*, pp. 22-25 (*supra* nota 2).

47. Aunque, como ya hemos visto, el dios Ptah fue considerado desde muy antiguo uno de los principales dioses demiúrgicos, no es en esta forma descrito hasta la Din. XXVª (c. 747-656 a. C.), momento en el que se fecha la conocida como Piedra de Shabaka (British Museum n° 498). Hasta no hace mucho, se pensaba que este documento era una copia de un original del Reino Antiguo, pero recientemente se ha puesto de relieve que no pueden rastrearse sus orígenes más allá de época ramésida: R. DAVID, *Religion and Magic in Ancient Egypt*, Londres, 2002, p. 86.

48. J. BERLANDINI, *op. cit.*, p. 10.

49. J. BERLANDINI, *op. cit.*, p. 23.

50. *Op. cit.*, p. 22.

51. J. BERLANDINI, *op. cit.*, pp. 23-24.

52. *Infra* notas 60, 61, 62 y 64.

53. J. BERLANDINI, *op. cit.*, p. 24, nota 107.

denomina como "Bes el de los siete rostros"⁵⁴, y al que se le aplica un epíteto que subraya la dimensión urania de esta deidad: "el gigante de un millón de codos, el [dios de] brazos poderosos que sostiene el cielo"⁵⁵, y que lo vincula con esta misma faceta de Ptah.

Según lo anteriormente dicho, y de acuerdo con J. Berlandini⁵⁶, podríamos considerar la existencia de una precoz iconografía del creador menfita bajo la apariencia de un enano/gigante en curso de elaboración desde principios del Imperio Nuevo, momento en el que aparecen los primeros testimonios de amuletos que con seguridad podemos identificar con Ptah-Pateco⁵⁷, o, como muy tarde, desde principios del III Período Intermedio, a tenor de algunas viñetas mágicas fechadas en este momento⁵⁸. A la luz de estas pruebas, y según esta autora, "asistimos a un estadio inicial de especulación teológica que busca asimilar cualquier atlante, en este caso Ptah, a una entidad universal que ceda su poder de un modo simultáneo al feto/infante y al enano pseudo-hercúleo, provocando, por otra parte, puntos de encuentro con otros dioses de características similares a las de Bes, en el que los aspectos uranios y su relación con el nacimiento están bastante subrayados"⁵⁹.

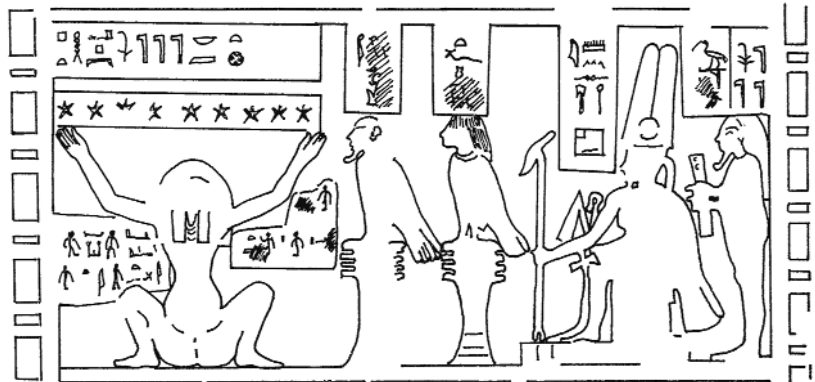


Figura 16. Representación gráfica en la que vemos a Ptah, al que identifica el texto jeroglífico situado en la parte superior izquierda, que alza con sus brazos el cielo. A la derecha, y también identificados por las inscripciones que los acompañan: Shu, Tefnut, Amón y Thot. Templo de Hibis. Época Persa. (Kákosy, L., (1980). "A Menphite Triad". *Journal Egyptian of Archaeology* 66, p. 49, fig. 1).

Deidades enanas como hipóstasis de dioses mayores a partir del Imperio Nuevo

Pero además de los conceptos de fertilidad y protección a los que estaban asociados los enanos desde el comienzo de la historia de Egipto, a partir del Imperio Nuevo se les vincula con el de regeneración, concepto derivado del primero y asociado tradicionalmente en Egipto, en la teología oficial, al ciclo solar.

A continuación expondremos las fuentes de tipo textual e iconográfico para documentar este aspecto.

Entre las fuentes textuales se encuentra un papiro hierático procedente de Deir el-Medina, donde se invoca a una divinidad con fines médico-mágicos. El encabezamiento de dicho texto dice así: "Salud a ti, oh

54. S. SAUNERON, *Le papyrus magique illustré de Brooklyn*, New York, 1970, p. 22 (4-1). [Brooklyn Museum 47.218.156]. En otros pasajes del texto también se denomina a esta deidad "Amón-Ra": *Ibidem*, p. 22 (5-3).

55. S. SAUNERON, *op. cit.*, p. 23.

56. *Op. cit.*, p. 24.

57. F. PETRIE, *op. cit.*, 1972, p. 38, n° 176 a-m, pl. 31.

58. Sobre este particular, y sobre el dios que sirve de modelo para la plasmación gráfica de esta faceta de Ptah, abundaremos posteriormente (*infra* nota 94).

59. J. BERLANDINI, *op. cit.*, p. 25.

enano, que estás en medio del cielo"⁶⁰. Desafortunadamente, el texto no menciona el nombre de la divinidad enana a la que se invoca. Sin embargo, J. Cerný, apoyándose en otro texto similar de la colección Borchardt, fechado en la XXª Dinastía, nos arroja luz sobre el problema. El hechizo en cuestión comienza con una doble invocación: "Oh enano, hombre que está en Heliópolis, el pequeño de estatura cuyas piernas están entre el cielo y la tierra"⁶¹. Y "Oh Ra, [que es] mitad Enano del cielo, [mitad] enano de la Tierra., Oh Ra, de un millón de codos"⁶².

Como ya ha sugerido V. Dasen⁶³, estos dioses enanos, como hipóstasis de deidades mayores, como Ra, cumplen funciones esencialmente apotropaicas. Varios textos, también del Imperio Nuevo, son muy elocuentes al respecto, como el que aparece en el Papiro Leiden I 348, en el que el mago invoca a un "dios enano" que parece actuar como intermediario de Ra: "¡Oh dios enano, ven, porque el que te envió - pues ése es Pre [Re]! ...¡Despréndete placenta, despréndete placenta, despréndete...! ¡Mira, Hathor extenderá su mano sobre ella con un amuleto de salud! ¡Soy yo, Horus, quien la salva!. Recitar cuatro veces sobre un enano de arcilla colocado sobre la frente de la mujer que está dando a luz mientras sufre"⁶⁴.



Figura 17. Frasco cerámico fechado en el Imperio Nuevo procedente de Gurob. (Dasen, V., *op. cit.*, lám 6-1. Ashmolean Museum, Oxford, nº 1890.897).

Como hemos visto, en estos hechizos se invoca a Ra que se manifiesta bajo la apariencia de un enano, o a un dios enano que actúa como intermediario de Ra. Este aspecto del dios invocado, y la finalidad para la que se le invoca, hacen pensar que el intermediario de Ra sea el mismo Bes o Ptah-Pateco, cuya imagen llevarían colgada del cuello como amuletos, o sobre la frente, los sufridos pacientes sobre los cuales se recitan los textos. Pero no sólo a las tradicionales deidades solares, como a Ra, les resultaba apropiada la adopción de una apariencia enanoide para expresar su vertiente solar-apotropaica. El mismo Ptah estuvo relacionado

60. J. CERNÝ, *Papyrus Hiératiques de Deir el-Medineh*, El Cairo, 1978, Texto cuarto p. 9.

61. J. CERNÝ, *op. cit.*, p. 9.

62. J. CERNÝ, *op. cit.*, pp. 9-10.

63. V. DASEN, *op. cit.*, p. 53.

64. J.F. BORGHOUTS, "The Magical Texts of Papyrus Leiden I 348", *Oudheidkundige Mededelingen uit het Rijksmuseum van Oudheden* 51, 1970, p. 29, hechizo 30, 12.2-6; V. DASEN, *op. cit.*, p. 53, nota 48; J. BULTÉ, *Talismans égyptiens d'heureuse maternité: "Faïence" bleu-vert à pois foncés*, Paris, 1991, pp. 96 y 115-119) cree, plausiblemente, que a partir de época líbica (c. 945-715 a.C.) se pudieron utilizar para casos como el que acabamos de referir un tipo de amuletos en los que Bes aparece sobre los hombros de un personaje femenino, que otros autores habían identificado con Beset.

65. En el capítulo 3 del *Libro de los Muertos* Ptah aparece absolutamente identificado con Ra: P. BARGUET, *El Libro de los Muertos de los antiguos egipcios*, Bilbao, 2000, p. 41, nota 4.
66. E. HORNUNG, *op. cit.*, p. 203 (*supra* nota 44).
67. W. BUDGE, *The Gods of the Egyptians*, New York, 1969, p. 501.
68. A. GARDINER, *op. cit.*, p. 545 (L. 1).
69. Desde la Dinastía XIX^a, en dos papiros se nos describe un relato mítico conocido como el "Ardid de Isis". En ellos nos describe el progresivo envejecimiento del dios sol. En cada una de sus tres fases principales recibirá un nombre distinto: Khepri (simbolizado por un escarabajo) por la mañana, Ra (el dios con cabeza de halcón, o simplemente un disco solar, etc.) a medio día, y Atum (al que normalmente representa una figura sentada con cuernos o un hombre anciano) al atardecer. E. HORNUNG, *op. cit.*, p. 84 (*supra* nota 44). Las traducciones de los papiros en los que aparece este relato son: E. BRUNNER TRAUT, *Altägyptische Marchen*, pp. 115-120 y A. PIANKOFF, *The Litany of Re*, pp. 56-59.
70. F. PETRIE, *op. cit.*, 1974, pp. 16-17, lám. XVII, nº 9. Los antiguos egipcios creían que la luna y el sol eran los ojos del dios halcón Horus. Sin embargo, también estaba muy extendida la idea de que, en realidad, la luna, el ojo izquierdo, era el ojo de Horus, mientras que el sol, el derecho, era el ojo de Ra: R.D. WILKINSON, *Cómo leer el arte egipcio*, Barcelona, 1995, p. 45, D 10. Pero al igual que el dios que lo porta, este amuleto tiene una doble función, ya que también se utilizó como amuleto en collantes, collares, etc., para brindar protección mágica al que lo llevaba. Del mismo modo, también era frecuentemente representado en las proas de las embarcaciones egipcias para "ver" la ruta y para proteger a la embarcación: R.D. WILKINSON, *op. cit.*, p. 45.
71. V. WILSON, *op. cit.*, pp. 82 y 88.
72. E. HORNUNG, *op. cit.*, p. 193. De todas formas, no será hasta el 900 a.C. (principios del Tercer Período Intermedio) cuando estos simios aparezcan sobre sus hombros (V. WILSON, *op. cit.*, pp. 82 y 88). Sin embargo, esta relación de Bes con los monos no se generalizará hasta Época Baja.
73. H. ALTENMÜLLER, *op. cit.*, p. 721 (*supra* nota 6). Ver *supra* notas 54 y ss. sobre la deidad que aparece en el Papiro Brooklyn 47.218.156 y que muestra aún más claramente la vinculación de Bes con los cultos solares.

con cultos solares ya desde el Imperio Nuevo, sin duda por influencia de la teología Heliopolitana⁶⁵. Y desde época de Tutankhamón⁶⁶ se incluye a Ptah en tríadas divinas de claros tintes solares como la formada por Amón-Ra-Ptah, y en virtud de ello recibiría epítetos como "Ptah, el Disco del cielo, iluminador de las dos tierras con el fuego de tus ojos"⁶⁷. Precisamente, el escarabeo que aparece en muchas de las representaciones de Ptah-Pateco constituye una prueba más de la vinculación de Ptah con los cultos solares. Como signo jeroglífico, es utilizado para significar un verbo que en castellano podríamos traducir como "llegar a ser" o "el (o lo) que deviene"⁶⁸. Es decir, que sugiere la naturaleza de algo que comienza su desarrollo y que se convertirá en otra cosa pasando por fases distintas. Este concepto hizo que los egipcios adoraran al escarabajo al considerarlo como el dios Khepri, es decir, la forma matinal de Ra⁶⁹. Como los escarabajos reales hacían rodar por el suelo su bola hasta su escondrijo, así el escarabajo divino trasladaba al sol por el firmamento hasta el abismo de la noche. Por esta misma razón, en tanto que divinidad solar además de dios demiúrgico, tenía también una vertiente solar-apotropaica a la que convenía igualmente la adopción de la simbología de los enanos.

En cuanto a las fuentes iconográficas que nos muestran la relación de las figuras enanas con los cultos solares, destaca un jarro de cerámica pintada datado en el Imperio Nuevo (fig. 17). Sobre él vemos la imagen de un Bes alado flanqueado por la representación de dos soles que, con ambos brazos extendidos lateralmente, porta en las manos un amuleto indisolublemente ligado también a los cultos solares: el ojo *wḏ3t*⁷⁰. La relación de Bes con los cultos solares también se advierte a través de las imágenes que nos lo muestran, ya desde el Imperio Nuevo, en compañía de monos⁷¹, animales protectores del dios sol⁷². Por todo ello, hay muchos autores que, a tenor de estos datos y otros que veremos seguidamente, consideran a Bes como una variante popular del dios sol⁷³.

Durante el Tercer Período Intermedio la asociación entre el escarabajo y el dios Pateco, de la que ya hemos hablado, va a ser tan estre-

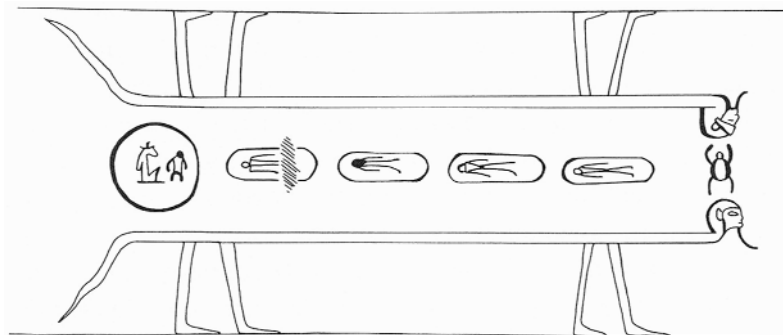


Figura 18. Frasco cerámico fechado en el Imperio Nuevo procedente de Gurob. (Dasen, V., *op. cit.*, lám 6-1. Ashmolean Museum, Oxford, nº 1890.897).

cha, que incluso se encuentran documentos en los que la silueta del enano es intercambiable con la del animal símbolo del dios Khepri⁷⁴ (fig. 18).

También a partir de la Dinastía XXI^a va a empezar a suplantar a otra deidad solar en su forma matinal: el joven Horus. A partir de ahora empezaremos a ver pequeños amuletos donde el dios que aparece sobre los cocodrilos es el Ptah-Pateco⁷⁵. Incluso en las "viñetas" de algunas estelas de un tipo muy conocido, como son aquellas en las que se muestra la cabeza de Bes encima de la imagen de Horus-niño sobre los cocodrilos, aparecen representaciones de enanos agarrando con ambas manos serpientes⁷⁶.

Ptah-Pateco como hipóstasis de dioses regenerativos y funerarios: Osiris, Min y Sokar

Pero como advertimos al principio de este trabajo, en el proceso de desarrollo de la figura del dios Pateco también van a estar implicadas, en aras de hacer manifiesta su vertiente apotropaico-regenerativa, divinidades de naturaleza funeraria (como Sokar), y puramente regenerativa (como Osiris y Min).

En cuanto a la identificación de Ptah-Pateco y **Osiris**, aunque clara, sólo podemos documentarla a través de testimonios indirectos. Además, no existe seguridad de que el tipo de representaciones a las que vamos a referirnos hayan aparecido con anterioridad al Tercer Período Intermedio⁷⁷. Tales representaciones serían las del Ptah-Pateco con la corona *atef*⁷⁸ que normalmente luce Osiris, flanqueado por Isis y Neftis, hermana y esposa de Osiris la primera, y hermana de ambos, la segunda (figs. 2 y 5-a y b). Estas diosas están especialmente vinculadas al dios ya que, como se recordará, fueron las que reconstruyeron su cuerpo y por lo tanto hicieron posible su vuelta a la vida. Del mismo modo son las que lo acompañaban durante el juicio al difunto. También podemos detectar la presencia de Osiris en este tipo de representaciones si nos fijamos en los dos halcones que suele llevar posados sobre los hombros el Pateco, ya que, como podemos ver en el capítulo 142 del *Libro de los Muertos*, Osiris es honrado en Naref bajo la forma de dos halcones⁷⁹.

En relación a su identificación con **Min** hemos de decir que resulta algo más compleja, pero de todos modos evidente. En una viñeta que acompaña al capítulo 164 del *Libro de los Muertos*⁸⁰, un conjunto de deidades son invocadas para proteger el cuerpo del difunto (fig. 19). En el centro observamos una deidad femenina panteista que es invocada bajo el nombre de Sekhmet-Bastet-Rat⁸¹. A ambos lados, observamos dos dioses enanos también panteistas. El de la izquierda está tocado con la corona de dos plumas⁸² que suelen lucir tanto Amón como Min, tiene cabeza de halcón y presenta el falo erecto, atributo asimismo del dios Min. La imagen de la derecha responde completamente a la iconografía de Ptah-Pateco excepto porque presenta, igual que la anterior, un falo en erección.

74. V. DASEN, *op. cit.*, p. 50, fig. 5.1; M. HEERMA VAN VOSS, "Een mythologisch papyrus in the Haag", *Phoenix* 20, 1974, pp. 332-333. Existen representaciones gráficas en el arte egipcio en las que se combinan en una misma escena las tres fases del sol, cada una simbolizada por un dios (ver *supra* nota 69). Sin embargo, en una escena de la fig. 18, la silueta de un enano ha sustituido a la del escarabajo que normalmente ocupa esa posición en representaciones análogas.

75. Ver *supra*, nota 10.

76. K.C. SEELE, *op. cit.*, pp. 44-45, lám. I-A (anverso) *supra* nota 10.

77. *Supra* nota 9.

78. A. GARDINER, *Egyptian Grammar*, Oxford, 1994, p. 504 (S. 8).

79. P. BARGUET, *op. cit.*, p. 187 (*supra* nota 64).

80. El capítulo 164 del *Libro de los Muertos* formaría parte de los llamados "capítulos suplementarios", del 163 al 174, que se fechan a partir de época saíta: P. BARGUET, *op. cit.*, p. 11 y 236 (*supra* nota 65).

81. Diosa leona compañera del dios Ptah; diosa gato adorada principalmente en Bubastis; forma femenina del dios Ra, respectivamente.

82. A. GARDINER, *op. cit.*, p. 504 (G. 9).

En el texto que acompaña a la viñeta se nos informa sobre el nombre de estas dos pequeñas divinidades: "El León misterioso es el nombre de uno, el Hijo, el enano, es el segundo"⁸³. El primer dios podría ser Ra, al que usualmente se le describe con la forma de un león durante el período de la noche. El segundo podría tratarse de Ra, o de Horus, pero en su forma matinal⁸⁴. En cualquier caso, lo que se aprecia con claridad es que la manifestación divina escogida como catalizador de todas las anteriores, incluida la de Min, es la de un enano.

La asimilación entre Ptah-Pateco y **Sokar** es, de estos tres casos, la más clara, ya que, según algunas inscripciones que con anterioridad hemos analizado, hubo ocasiones en las que el dios Sokar, en cuanto asimilado a Ptah⁸⁵, se manifestaba bajo la forma de un Pateco. También al igual que Ptah fue incluido en el conjunto de mitos relacionados con los cultos solares durante el Imperio Nuevo⁸⁶. Sokar era considerado, ya desde el Reino Antiguo, la personificación de los poderes de la oscuridad y el guardián de los cementerios menfitas y, al igual que Ptah, era considerado patrón de los artesanos⁸⁷. A partir del Imperio Nuevo se le suele representar con cuerpo humano momiforme (igual que Ptah) pero con cabeza de halcón. Raras veces aparece también con cabeza humana y sosteniendo en cada mano un cuchillo (como también frecuentemente se muestran los Patecos y Bes) o, frecuentemente, los emblemas de obediencia y dominio⁸⁸. Vemos por tanto que a Sokar la adopción de la apariencia de un Pateco le era doblemente apropiada. Por un lado, mostraba de un modo sencillo sus vinculaciones con los cultos solares. Por otro, sus virtudes como dios protector de los difuntos no sólo lo ponen en relación con los Patecos, sino también con ciertos demonios protectores y enanos del inframundo, entre los que se encuentra precisamente Bes. Recordemos que esta deidad grotesca tenía una vertiente puramente funeraria, ya que aparece en una de las viñetas de una versión del *Libro de los Muertos* fechado entre la XVIIIª y la XXª Dinastía⁸⁹ en alguna de cuyas versiones de época saíta aparece ya explícitamente mencionado⁹⁰.



Figura 19. Viñeta que acompaña al capítulo 164 del Libro de los Muertos. (Barguet, P., *El Libro de los Muertos de los antiguos egipcios*. Bilbao, 2000, p. 236).

83. P. BARGUET, *op. cit.*, p. 237

84. V. DASEN, *op. cit.*, p. 47.

85. El proceso sincrético de estas dos deidades está ya perfectamente concluido en la Vª Dinastía: E. BROVARSKI, "Sokar", *Lexikon der Ägyptologie* V, Wiesbaden, 1984, p. 1059.

86. Así por ejemplo, en una estela funeraria fechada en este período, se afirma que, en su viaje diario por el cielo "Ra viaja en la barca de Sokar". Estela del Museo del Cairo 1625 (inédita), traducción del fragmento recogido en: E. BROVARSKI, *op. cit.*, p. 1061.

87. E. BROVARSKI, *op. cit.*, p. 1056.

88. W. BUDGE, *op. cit.*, p. 503.

89. F. BALLOD, *Prolegomena zur Geschichte der zwerghaften Götter Ägypten*, p. 29, fig 4; Y. VOLOKHINE, "Dieux, masques et hommes: à propos de la formation de l'iconographie de Bès", *Bulletin de la Société d'Égyptologie* (Genève) 18, p. 91, fig. 4. (Capítulo 28 del Papiro Neferubenef).

90. P. BARGUET, *op. cit.*, capítulo 163, p. 235 (*supra* nota 65).

Conclusiones

A partir de la información que hemos ofrecido podríamos definitivamente dar por concluida la validez de la antigua teoría de P. Montet. La enorme abundancia de enanos humanos en las representaciones de las tumbas del Reino Antiguo y su empleo en todo tipo de tareas relacionadas con el servicio y la economía doméstica, parece responder a una coyuntura pasajera, como así lo demuestra el hecho de su ostensible y continua reducción en los períodos siguientes de la Historia de Egipto. Ni siquiera, según la lectura de Montet, la supuesta vinculación de los enanos con Ptah durante el Reino Antiguo fue, en modo alguno, exclusiva. Lo que sí tiene continuidad, y subyace bajo esta efímera tendencia, es la asociación de los enanos con los conceptos de fertilidad y protección, asociación ésta que, como hemos visto, arranca de épocas predinásticas.

En opinión de V. Dasen, es en relación a estos conceptos donde debemos buscar el origen de Ptah-Pateco. Sin embargo, nos gustaría destacar un aspecto no valorado suficientemente por esta autora. Me refiero al papel fundamental de Bes en todo este proceso. La prueba la encontramos en el hecho de que, como hemos visto, a partir del Imperio Nuevo descende ostensiblemente el número de representaciones de seres enanoides. Este fenómeno creemos que está relacionado con la aparición en el Reino Medio⁹¹ de la figura de Bes. Con ella asistimos al nacimiento en Egipto de la primera figura enana que por primera vez adquiere verdadera entidad divina. Por esta razón, al suponérsele un mayor poder, termina por apoderarse de parte las virtudes que tradicionalmente se atribuían a los antiguos idolillos enanos, los cuales, gracias al precedente que ha sentado Bes, ya están preparados para adquirir también estatus divino, surgiendo así la figura del dios Ptah-Pateco. Por eso, a partir del Imperio Nuevo, la presencia de dos auténticos enanos divinos hace innecesaria la existencia de cualquier otra figura enana y, por esta razón, van desapareciendo.

Pero si queremos entender en toda su complejidad este fenómeno, no podemos perder de vista el marco general de la religión egipcia. Durante el Imperio Nuevo advertimos en su evolución una nueva tendencia: comienza el auge de lo que se ha dado en llamar la "piedad personal"⁹². Todo el mundo necesita sentir a los grandes dioses como seres cercanos, y a ellos se dirigen expresando deseos que nada tienen que ver con las complicadas especulaciones teológicas de las que han sido objeto hasta ahora, sino con la expresión de anhelos de carácter universal, entre los cuáles el deseo de protección. Si los conceptos de protección, fertilidad y regeneración ya estaban asociados a los enanos desde época predinástica, no se explica cómo hay que esperar al Imperio Nuevo para que ciertas deidades mayores adquieran un aspecto enanoide (bien sólo en el mito, o bien también en las representaciones plásticas) que les hubiera permitido desde un principio plasmar de un modo gráfico y entendible las facetas que las relacionaban con estos conceptos. El motivo podría estar en que sólo en ese momento se tiene la necesidad de hacerlo y la

91. *Supra* nota 6.

92. J. BAINES, "Practical Religion and Piety", *Journal of Egyptian Archaeology* 73, 1987, pp. 79-98; J. ASSMANN, *Egipto a la luz de una teoría pluralista de la cultura*, Madrid, 1995, pp. 52 ss.; R. DAVID, *op. cit.*, pp. 179 y 270-272 (*supra* nota 47).

herramienta para llevarlo a cabo. La necesidad sería el auge de la piedad popular y la herramienta una figura divina enana como Bes, que ya había aparecido en el período anterior y que era conocida en los niveles más domésticos de la práctica religiosa por sus virtudes apotropaicas. Sólo gracias al peculiar momento de la evolución egipcia y a la existencia de este precedente, se estuvo en condiciones de conferir entidad divina a los antiguos idolillos enanos. Así, surgía en Egipto la deidad que ha sido objeto de nuestro estudio: Ptah-Pateco.

Por ello, no es casualidad tampoco que, una vez establecido el vínculo, la figura de Bes se viera afectada colateralmente por aquellas deidades a las que ha servido como herramienta, y empiece a adoptar, a partir del Imperio Nuevo, ciertos rasgos que lo vinculan con los cultos solares, que le eran absolutamente ajenos durante el Reino Medio, época en la que era tenido exclusivamente como deidad apotropaica.

Pero aunque hubo dioses como Ra que fueron descritos como enanos en diversos textos religiosos que hemos tenido oportunidad de estudiar, éstos sólo adoptaron tal aspecto en ocasiones puntuales⁹³. Sólo Ptah, o Ptah-Sokar sufrieron este proceso de una manera generalizada. La razón podría estar en que era seguramente el dios que más facetas podía expresar a través de una apariencia enana: la de deidad solar, la de deidad demiúrgica en cualquiera de sus dos facetas, y, en cuanto asimilado a Sokar, la de deidad protectora vinculada específicamente a cultos funerarios. Además de que le resultaba especialmente apropiada su simbología para expresar sus múltiples facetas, era uno de los pocos dioses egipcios que se representaba de forma antropomorfa. De este modo, habría resultado más fácil adaptar su habitual iconografía hasta representarlo con la forma de un enano, de lo que habría resultado adaptar, por ejemplo la de Ra.



Figura 20. Fragmento de una sarcófago de la XXIª Din. Bes alza a la diosa del Cielo, Nut, con sus brazos. Viena.

93. *Supra* nota 54, Amón-Ra es invocado bajo el aspecto de Bes en el Papiro Brooklyn. En la viñeta y en el texto del capítulo 164 del *Libro de los Muertos* son también invocadas deidades mayores bajo el aspecto de un enano (*supra* notas 82-84, acerca de Min).

En cuanto a la teoría en la que J. Berlandini consideraba el papel que pudieron tener ciertas divinidades enanas como Bes y Ptah-Pateco en el desarrollo de la faceta demiúrgica en la que Ptah alzaba el cielo con sus propios brazos, hay poco que añadir. Simplemente volver a subrayar la importancia de Bes en este proceso, ya que el parecido que encuentra esta autora entre la peculiar iconografía que se ha utilizado para representar esta faceta demiúrgica de Ptah y la tradicional iconografía de Bes no tiene que ser motivo de extrañeza. A este respecto hay que reseñar que, con anterioridad a la escena del templo de Hibis en la que Ptah alza el cielo con sus brazos, se tiene constancia de la existencia de una representación análoga sobre un sarcófago que se encuentra en el Kunsthistorisches Museum de Viena, fechado en la XXIª dinastía⁹⁴. Sin embargo, esta vez el dios que alza con sus brazos a Nut no es otro que el mismo Bes (fig. 20) por lo que comprobamos que ya existía un precedente iconográfico para dicha escena.

Si trasladamos toda esta información al mundo fenicio, observamos que la vertiente regenerativa de los dioses Patecos no ha sido suficientemente puesta de relieve. Autores como J. H. Fernández y J. Padró denominan "Pateco Panteo" al conocido tipo de amuletos, en los que aparece esta deidad rodeada por Isis, Neftis, Maat, el escarabajo Khepri, los dos halcones (que, como vimos, parecían aludir a Osiris⁹⁵) etc. Según estos autores, este tipo amulético no sería más que una mera acumulación de deidades simplemente destinada a potenciar su valor apotropaico⁹⁶.

Sin embargo, esta conclusión obvia uno de los aspectos más importantes de la simbología de los enanos. La presencia de todas estas divinidades no tiene nada de aleatoria o caótica, sino que evocan la íntima relación del Ptah-Pateco con los grandes dioses vinculados con cultos regenerativos, bien sean en su versión solar, como Ra y Horus; funeraria, como Osiris; o más explícitamente sexual, como Min. Por eso es tan frecuente encontrarlos en tumbas, ya que en el mundo fenicio fueron también muy apreciados, en dichos contextos, otros elementos que evocarán la idea de regeneración, tal es el caso del huevo de avestruz⁹⁷. Si lo que se pretende es, exclusivamente, acumular poder apotropaico en un mismo amuleto, se recurría a los amuletos bifrontes o tetrafrontes de una misma divinidad o de dos parecidas⁹⁸ (figs. 3 y 4). Sin embargo esto no excluye que a este tipo de amuletos se les pudiera dar también un valor apotropaico⁹⁹, y es precisamente por estas diferentes lecturas que podían recibir por lo que creemos más que justificada su expansión por todo el mundo fenicio.

94. V. DASEN, *op. cit.*, p. 52, fig. 5.4, nota 46.

95. *Supra* nota 79.

96. J.H. FERNANDEZ y J. PADRÓ, *Amuletos de tipo egipcio del Museo Arqueológico de Ibiza*, Ibiza, 1986, p. 16.

97. A. CAUBET, "Oeuf d'Autruche", *Dictionnaire de la civilisation phénicienne et punique*, Brepols, 1992, p. 329.

98. J. JESI, "Bes bifronte e Bes ermafrodito". *Aegyptus* 43, 1963pp. 237-238.

99. De hecho, existen en el mundo fenicio amuletos del tipo "Pateco-Panteo" que, además, son bifrontes. En Cerdeña, fechados entre los siglos. VI-III a.C.: G. HÖBL, *Ägyptisches Kulturgut im phönikischen und punischen Sardinien I*, Leiden, 1986, p. 112; G. HÖBL, *Ägyptisches Kulturgut im phönikischen und punischen Sardinien II*, Leiden, 1986, p. 201, Taf. 20/6 - Taf. 22/3; lám 20 (2:1) nº 6; lám 21 (2:1) nº 1 y 2; lám. 22 (2:1) nº 1, 2 y 3; lám. 23 (2:1) nº 1, 2 y 3. En Ibiza (primera mitad del s. V a. C.): J.H. FERNANDEZ y J. PADRÓ, *op. cit.*, p. 17 y pp. 20-21, nº 21-34. En Almuñecar, y con la misma cronología, J. PADRÓ I PARCERISA, *New Egyptian-Type Documents from the Mediterranean Litoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest*, Montpellier, 1995, pp. 115-117, nº 24.33, 24.34 y 24.35.

Dirección del autor:

C/ Océano Pacífico, 17
Mairena del Aljarafe
41927 Sevilla (España)

davidbes73@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- ALTENMÜLLER, H. (1975). "Bes". *Lexikon der Ägyptologie* I. Otto Harrassowitz. Wiesbaden.
- ANDREWS, C. (1994). *Amulets of Ancient Egypt*. British Museum Press. Londres.
- ANDREWS, C. (1996). *Ancient Egyptian Jewellery*. Londres.
- ASSMANN, J. (1995). *Egipto a la luz de una teoría pluralista de la cultura*. Akal. Madrid.
- BAINES, J. (1985). *Fecundity Figures : egyptian personification and the iconology of a genre*. Bolchazy Carducci. Wiltshire / Chicago.
- BAINES, J. (1987). "Practical Religion and Piety ", *Journal of Egyptian Archaeology* 73. The Egypt Exploration Society. Londres.
- BARGUET, P. (2000). *El Libro de los Muertos de los antiguos egipcios*. Desclée de Brouwer. Bilbao.
- BARNETT, R. D. (1982). *Ancient Ivories in the Middle East*. Jerusalem.
- BORGHOUTS, J. F. (1970). "The Magical Texts of Papyrus Leiden I 348", *Oudheidkundige Mededelingen uit het Rijksmuseum van Oudheden* 51.
- BROVARSKI, E. (1984). "Sokar", *Lexikon der Ägyptologie* V. Otto Harrassowitz Wiesbaden.
- BUDGE, W. (1969). *The Gods of the Egyptians*. Dover Publications. New York.
- BULTÉ, J. (1991). *Talismans égyptiens d'heureuse maternité: "Faïence" bleu-vert à pois foncés*. Editions du Centre National de la Recherche Scientifique. Paris.
- CAUBET, A. (1992). "Oeuf d'Atruche", *Dictionnaire de la civilisation phénicienne et punique*. Brepols, p. 329.
- CERNÝ, J. (1978). *Papyrus Hiératiques de Deir el-Medineh*. Institut Français d'Archeologie Orientale. El Cairo.
- DASEN, V. (1993). *Dwarfs in Ancient Egypt and Greece*. Clarendon Press Oxford.
- DAVID, R. (2002). *Religion and Magic in Ancient Egypt*. Penguin Books. Londres.
- DUNAND, M. (1958). *Fouilles de Byblos* II, n° 2. Centre National de la Recherche Scientifique et de la Comisión des Fouilles Archéologiques (Ministères de l'Education Nationale et des Etrangères). Paris.
- FAULKNER, R. O. (1994). *The Ancient Egyptian Coffin Texts* I. Warminster Aris & Phillips. Warminster.
- FERNANDEZ, J. H. y PADRÓ, J. (1986). *Amuletos de tipo egipcio del Museo Arqueológico de Ibiza*. Conselleria d'Educació i Cultura del Govern Balear. Ibiza.
- GARDINER, A. (1994). *Egyptian Grammar*. Griffith Institute, Ashmolean Museum Oxford.
- GÓMEZ LUCAS, D. (2002). "Introducción al dios Bes", *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica* (Spal Monografías II). Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- GRIFFITHS, J. G. (1982). "Patäke", *Lexikon der Ägyptologie* IV. Otto Harrassowitz Wiesbaden.
- HERÓDOTO, III, 37, Según la traducción de SCHRADER, C. Gredos, Madrid 1979.
- HERRMANN, C. (1994). *Ägyptische Amulette aus Palästina / Israel*. Orbis Biblicus et Orientalis 138, Friburgo-Göttingen.
- HÖLBL, G. (1986). *Ägyptisches Kulturgut im phönikischen und punischen Sardinien I*, Leiden, p. 112.
- HÖLBL, G. (1986). *Ägyptisches Kulturgut im phönikischen und punischen Sardinien II*, Leiden.
- HORNUNG, E. (1999). *El uno y los múltiples. Concepciones egipcias de la divinidad*. Trotta. Madrid.
- JESI, F. (1963). "Bes bifronte e Bes ermafrodito", *Aegyptus* 43, pp. 237-255.
- MONTET, P. (1952). "Ptah Patêque et les orfebres", *Revue Archéologique* XL. La Société Française d'Égyptologie. Paris
- PADRÓ I PARCERISA, J. (1995). *New Egyptian-Type Documents from the Mediterranean Litoral of the Iberian Peninsula before the Roman Conquest*. Montpellier.
- PETRIE, F. (1972). *Amulets*. Aris & Phillips. Warminster.
- PETRIE, F. (1974). *Illahun Kahun and Gurob*. Aris & Phillips. Waminster.
- SAIDAH, R. (1967). "Fouilles de Khaldé", en *Bulletin du Musée de Beyrouth*. Librairie d'Amérique et d'Orient, Adrien Maisonneuve. Paris.
- SANDMANN HOLMBERG, M. (1946). *The God Ptah*. Lund.
- SAUNERON, S. (1970). *Le papyrus magique illustré de Brooklyn*. Brooklyn Museum Institute. New York.

- SEELE, K. C., (1980). "Horus on the cocodriles", *Journal of Near Eastern Studies* 6. University of Chicago Press. Chicago.
- TE VELDE, H. (1982). "Ptah", *Lexikon der Ägyptologie*. Otto Harrassowitz. Wiesbaden.
- VERCOUTTER, J. (1945). *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*. Geuthner. Paris.
- VOLOKHINE, Y. (1994). "Dieux, masques et hommes: à propos de la formation de l'iconographie de Bès", *Bulletin de la Société d'Égyptologie* (Genève). Publications de la Société d'Égyptologie. Génova.
- WILKINSON, R. D. (1995). *Cómo leer el arte egipcio*. Crítica. Barcelona.
- WILSON, V. (1975). "The Iconography of Bes with Particular Reference to the Cypriot Evidence", *Levant* 7. Council for British Research in the Levant. Londres.



Diputación de Huelva

ÁREA DE CULTURA

Arqueología